

RADIO VALLADOLID

E A J - 47

Página literaria correspondiente al día 30 de octubre de 1961

Emisión dirigida y realizada por JOSE LUIS MARTIN ABRIL, crítico literario de la emisora.

"POR ESOS MUNDOS".- Miguel Delibes.- Ediciones Destino, S.L.- Barcelona.-

"Por esos mundos" es el título de un libro original de Miguel Delibes, en el que el destacado escritor vuelca parte de sus facultades narrativas y de observación. He aquí, pues, a Miguel Delibes en contacto con la vida y junto a las luces de Brasil, Argentina y Chile; luces humanas, reales y anecdóticas son las que Miguel Delibes contempla, para más tarde decirnos lo que es el detalle de algo, el pensamiento del país que recorre, el alma de sus ciudadanos o la razón de vivir de una manera o de otra. Delibes nos dice todo esto y mucho más empleando una prosa serena y merced a ella nos traslada a la civilización de parte de América, a los motivos que se estremecen en aquellas naciones visitadas y vividas por el escritor.

El panorama que Delibes presencia en Rio de Janeiro y en Buenos Aires es más superficial que el profundo y amplio de Chile, donde el novelista se acerca con más detenimiento a las diferentes maneras de comprender allí la vida. Los relatos de Delibes, siempre tocados de inteligente amenidad, son un conjunto de visiones impregnadas de color, capaces de acercarnos a la gracia, al estilo, a la apatía, a la sencillez o al aroma de aquellos continentes. "El roto" y la canasta, el pillo y el audaz, el terremoto, "el temblorcito" y "el cabro" van constituyendo una teoría de escenas luminosas de perfecta exteriorización literaria en cada uno de sus ambientes y circunstancias.

Yo creo que el mérito más saliente de estas narraciones radica principalmente en la habilidosa manera de presentarnos Delibes el fundamento resumido de lo que ve, desechando lo superficial e intrascendente. Y despreciando también ese afán tan extendido de querer en seguida, por el solo hecho de ponerse en contacto con el extranjero, sentar cátedra de científico, de economista, de técnico internacional o de político, lo cual, en la mayoría de los casos, sin llegar casi nunca esta postura a constituir doctrina, resulta sumamente árido y aburrido. Sin embargo lo que Miguel Delibes nos cuenta en estas narraciones de viaje es siempre genial, bonito y entretenido. Porque Miguel Delibes sabe ver todo aquello que encierra un matiz humano con posibilidades de encajar dentro de la psicología del español que desea conocer y juzgar. Naturalmente sin olvidar el sentido de lo sorprendente, sin omitir los mejores pronunciamientos de las gentes, sus gestos, ni las razones que en sus distintas vertientes filosóficas pueden ser cultura o ignorancia.

El gran estilo literario de Miguel Delibes queda bien definido en esta obra, en la que tan eficientemente nos convence de los motivos de incluir en ella también las experiencias vividas por el escritor en las cadenciosas tierras Canarias, experiencias del mejor tono, con las que consigue buenas vivencias de penetrante ardor psíquico y humano. Y aquí las posibilidades del archipiélago, tanto en su crecimiento y desarrollo como en sus posibles relaciones con la península. Todo ello examinado desde dife-

MD

RADIO VALLADOLID

E A J - 47

Página literaria correspondiente al día de 30 de octubre de 1951

Emisión dirigida y realizada por JOSE LUIS MARTIN ABRIL, crítico literario de la emisora

"POR ESOS MUNDOS" -- Miguel Delibes -- Ediciones Destino, S.L. -- Barcelona --

"Por esos mundos" es el título de un libro original de Miguel Delibes, en el que el destacado escritor vuelve parte de sus facultades narrativas y de observación. He aquí, pues, a Miguel Delibes en contacto con la vida y junto a las lucas de Brasil, Argentina y Chile; lucas humanas, rosas y anecdóticas son las que Miguel Delibes contempla, ya que más tarde decimos lo que es el detalle de algo, el pensamiento del país que recorren, el alma de sus ciudadanos o la razón de vivir de una manera o de otra. Delibes nos dice todo esto y mucho más enlazando una prosa serena y merced a ella nos trasladada a la civilización de parte de América, a los motivos que se entremecen en aquellas naciones vistas y vividas por el escritor.

El panorama que Delibes presenta en Río de Janeiro y en Buenos Aires es tan sorprendente tal que el profundo y amplio de Chile, donde el novelista se acerca con una destreza a las diferentes maneras de comprender allí la vida. Los relatos de Delibes, siempre todos de inteligente amabilidad, son un conjunto de visiones impregnadas de color, exacta de correspondencia a la gracia, el estilo, a la agilidad, a la sencillez o al error de esas lucas continentales. "El roto" y la capasta, el gilio y el andas, el terremoto, "el templo" y "el árbol" van constituyendo una teoría de esas lucas humanas de perfecta exteriorización literaria en cada uno de sus momentos y circunstancias.

Yo creo que el mérito más saliente de estas narraciones radica principalmente en la habilidad humana de presentar los Delibes el fundamento resumiendo de lo que ve, desechando lo anecdótico e intrascendente. Y después de haber estado también en un mundo de guerra en seguida, por el solo hecho de ponerse en contacto con el extranjero, sentir catástrofes de científico, de economista, de técnico internacional o de político, lo cual, en la mayoría de los casos, sin llegar casi nunca esta postura a constituir doctrina, resulta en momentos áridos y aburridos. Sin embargo lo que Miguel Delibes nos cuenta en estas narraciones de viaje es siempre genial, bonito y entretenido. Porque Miguel Delibes sabe ver todo aquello que encierra un matiz humano con posibilidades de enseñar dentro de la perspectiva del español que desea conocer y juzgar. Naturalmente sin olvidar el sentido de lo sorprendente, sin omitir los mejores pronunciamientos de las gentes, sus gestos, sus razones que en sus distintas vertientes filosóficas pueden ser cultura o ignorancia.

El gran estilo literario de Miguel Delibes queda bien definido en esta obra, en la que tan eficazmente nos convence de los motivos de incluir en ella también las experiencias vividas por el escritor en las cadenciosas tierras ganaderas, experimentadas del mejor tono, con las que consigue buenas vivencias de penetrante color pictórico y humano. Y aquí las posibilidades del lenguaje, tanto en su crecimiento y desarrollo como en sus posibles relaciones con la ganadería. Todo ello examinado desde el



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

rentes aspectos; algunos íntimos, otros circunstanciales.

En este libro de nuestro comentario Miguel Delibes nos habla del hombre, del país, de las costumbres, de la vida y de los sueños del alma, que es tanto como entregarnos un compendio delicioso de unas cuentas horas profundamente vividas e inteligentemente interpretadas; compendio que está lleno de gracia, de armonía, de fino humor, de equilibrio, de dominio literario y de belleza.

"PUEBLO".- Francisco Candel.- Ediciones Destino, S.L.- Barcelona.-

Dos tomos formarán la obra que Francisco Candel titula "Los importantes". El primero, "Pueblo", es el que ya hemos leído. Y lo hemos hecho con un detenimiento especial, pensando en la superación posible de este escritor amigo.

"Pueblo" es una novela anárquica, desconcertante, llena de licencias y de atrevimientos, tanto humanos como literarios. En ella Candel no se ha preocupado de mantener una línea seria y concienzuda. Porque la mayoría de las escenas de "Pueblo" están trazadas a la ligera, sin fundamento sereno, sin ecuanimidad y, probablemente, con el afán de conseguir un ingenio sumamente peligroso, alejado del pundonor y de la serenidad de las conciencias. Algunas parecen escenas obtenidas algo así como jugando a los dados.

Francisco Candel es un escritor amigo mío, con el que he paseado por Barcelona hablando con él de la vida, de la literatura, del amor, mientras yo le tachaba de atrevido en sus libros, de equivocadamente atrevido. Y como a Candel le estimo mucho, no creo que en esta ocasión pueda engañarle.

La novela de Paco Candel "Pueblo", con buenos valores de penetrante observación mal administrada, me ha defraudado. Y me ha defraudado mucho porque yo esperaba de Candel esa obra que lleva dentro y que escribirá, sin duda alguna, cuando consiga dejar a un lado esas poco elegantes maneras con las que tontamente ~~ensucia~~ ensucia los libros que edita. La ironía es un arma que maneja Candel admirablemente; y "Pueblo" podría haber sido una estúpida sátira, si el escritor hubiese puesto en consonancia la gracia que lleva dentro, un tanto amarga y sombría, con los auténticos resplandores de la vida que él tan bien conoce en algunos aspectos. Las escenas del primer capítulo, limando tonos, están logradas, y ellas de haber sido continuadas nos hubiesen dado probablemente el libro genial que Candel puede escribir.

Ya en otras ocasiones lo he dicho, no refiriéndome a Candel. La literatura es única, de unas formas ya establecidas, y, de momento, no hay manera de modificarla como intenta Candel con esas alegrías inconcebibles de jugar personalmente con la gramática que no perdona. Y tampoco creo que ~~se pueda~~ pueda ser perdonada la escena maloliente y sucia que prefiero olvidar, ni las afirmaciones ruidosas, ni los comentarios chabacanos.

Queda en el libro con buenas maneras literarias el diálogo auténtico, no el personal que ha creado el autor, el color de muchos paisajes, la agilidad narrativa y las características específicas de saber buscar en los pasos de la vida el contrasentido y el desplante. Pero todo esto, Francisco Candel, hay que ordenarlo y, desde luego, dejarlo limpio de impurezas.

Espero con especial impaciencia la segunda jornada de "Los importantes".

BUANAS NOCHES Y HASTA EL PROXIMO LUNES.-

MD

rentes aspectos; algunos íntimos, otros circunstanciales.

En este libro de nuestro comentarista Miguel Delibes nos habla del hombre, del país, de las costumbres, de la vida y de los sueños del alma que es tanto como entranamos un cogido delirio de una cuenta horas profundamente vividas e inteligentemente interpretadas; comentario que está lleno de gracia, de armonía, de fino humor, de equilibrio, de dominio literario y de belleza.

"Pueblo" - Francisco Galdós - Ediciones Destino, S.L. - Barcelona.

Los temas formarán la obra que Francisco Galdós tituló "Los importantes". El primero, "Pueblo", es el que ya hemos leído. Y lo hemos hecho con un detenimiento especial, porque es en la superación positiva de este escritor amigo.

"Pueblo" es una novela auténtica, descomulgada, llena de lirismo y de sentimientos tanto humanos como literarios. En ella Galdós no se ha preocupado de mantener una línea rígida y convencional. Porque la mayoría de las escenas de "Pueblo" están trazadas a la ligera, sin fundamento sereno, sin exactitud y, probablemente, con el fin de conseguir un efecto sumamente peligroso, el de la evasión y de la serenidad de las conclusiones. Algunas parecen escenas obtenidas algo así como jugando a las dadas.

Francisco Galdós es un escritor amigo mío, con el que he pasado por Barcelona hablando de con él de la vida, de la literatura, del amor, mientras yo le trabajaba de atrevido en sus libros, de equivocadamente atrevido. Y como a Galdós le está muy mucho, no creo que en esta ocasión pueda equivocarse.

La novela de Francisco Galdós "Pueblo", con buenas razones de penetrante observación del mundo, me ha atrapado. Y me ha atrapado mucho porque yo esperaba de Galdós una obra que lleva dentro y que escribes, sin duda alguna, cuando consigas dejar a un lado esas pocas elegantes maneras con las que acostumbraba escribir los libros que edita. La ironía es un arma que maneja Galdós admirablemente; y "Pueblo" podría haber sido una obra más ácida, si el escritor hubiera puesto en consonancia la gracia que lleva dentro, un tanto amarga y sombria, con los auténticos resplandores de la vida que él tan bien conoce en algunos aspectos. Las escenas del primer capítulo, siendo pocas, están logradas, y es lisa de haber sido continuadas no hubieran dado probablemente el libro Galdós que Galdós del mundo escribir.

En otras ocasiones lo he dicho, no refiriéndome a Galdós. La literatura es única, de una forma ya establecida, y, de momento, no hay manera de modificarla como intenta Galdós con esas elegancias inconcebibles de jugar personalmente con la gramática que no por eso es. Y tampoco creo que pueda ser perdonada la escasa maliciosa y mala que pretenda olvidar, ni las afirmaciones ridículas, ni los comentarios chabacanos.

Queda en el libro con buenas maneras literarias el diálogo auténtico, no el personal que ha creído el autor, el color de muchos pasajes, la agilidad narrativa y las características especiales de saber jugar en los pasos de la vida el contrasentido y el desajuste. Pero todo esto, Francisco Galdós, hay que ordenarlo y, desde luego, dejarlo limpio de impurezas.

¡Ahora con especial importancia la segunda jornada de "Los importantes".

BUENAS NOCHES Y HASTA EL PROXIMO LIBRO.

